

Palabras de agradecimiento

Con satisfacción y emoción acepto este reconocimiento a mi labor en los últimos años. Si no estoy en este momento con Uds., es porque hay hoy en Facultad quienes así lo quisieron. Lo que va transcurrido de este año ha sido frustrante y penoso para mi. No fui re electo porque las autoridades (decano y consejo de Facultad) se aferraron a una interpretación de un reglamento acerca de la edad de los docentes. El reglamento no es tajante, al contrario, da lugar a excepciones. En mi caso, la decisión de no re elegirme tiene menos sentido aun, porque volví a Facultad en el marco de un programa de la Universidad de repatriar profesionales. Que sentido tiene repatriar a alguien para luego decirle que no puede trabajar porque esta viejo?

Pero bueno, así fue. Mi intención al decidir volver a Facultad, cerrando así mi carrera profesional, fue la de volcar lo que he aprendido y la experiencia que adquirí en el exterior, en la institución en que empecé a trabajar en 1966. Sin embargo, la Facultad y el país que encontré fueron muy diferentes de lo que imaginaba. Desde afuera me había hecho otra imagen. La imagen que tenía provenía principalmente de mi trabajo como consultor con Central Lanera Uruguay (a partir de 1999), cooperativa con la cual he tenido una larga, agradable y productiva relación. No es lugar este para elaborar, pero en síntesis, a la Facultad la encontré vaciada de principios nobles y de objetivos trascendentes, la encontré fragmentada en grupos antagónicos, que no tienen un objetivo común, los docentes tienen 'listas', la asociación de estudiantes no incide como en otras épocas y la participación estudiantil es poca. Sobre abundan los conflictos entre docentes y no docentes, no tienen un objetivo común. Hay gente de valor, capaz e íntegra, en Facultad, sin duda, pero no es esa la gente que tiene las riendas de la institución en este momento.

En una instancia como esta, me parece de interés destacar que Uruguay tiene una trayectoria en la cual con frecuencia se han destruido buenas, nobles, potencialmente constructivas iniciativas. Cito algunos ejemplos. En la década del 60 se desmanteló La Estanzuela (actual INIA) por razones políticas, no técnicas; varios profesionales de la institución pasaron a la Universidad; se destruyó completamente el trabajo que se venía desarrollando en bovinos de carne. En la década del 70 tuvo lugar la intervención a la Universidad, que entre otras cosas resultó en la destrucción del programa de desarrollo que había comenzado en Facultad; fue una diáspora, se destruyó la investigación, la docencia, muchos docentes buscaron refugio en el exterior, yo entre ellos. Me parece de especial interés aquí destacar cuanto, a pesar del esfuerzo de varios docentes aquí presentes, se ha ido para atrás en Ovinos y Lanar: al final de la década del 60 y principios del 70, antes de la intervención militar, en la EEMAC se dictaban dos cursos anuales, obligatorios, uno de Producción Ovina y otro de Lanar; hoy el curso de Ovinos y Lanar está comprimido en cuatro semanas, durante las cuales saturamos a los estudiantes con teóricos y prácticos, sin oportunidad de decantar conocimiento, ni de seguir el ciclo de producción.

No voy a dar una lista completa de todo lo que se ha ido destruyendo por el camino, solo voy a citar un ejemplo más. Alrededor del año 2000 se elaboró, tras mucha consulta y aporte de técnicos dentro y fuera del país, una iniciativa de creación de un Centro de Mejoramiento Genético Animal (CEMEGA se le pensaba llamar). La iniciativa se presentó ante una audiencia relevante y hubo apoyo en todas las instancias. Para ilustrar cuán avanzada estaba la iniciativa baste decir que había fondos para lanzarla, y que contaba con el total apoyo del Ministro de Ganadería del momento (Ing Agr Gonzalo González) y del Presidente de la República (Dr Jorge Batlle). El CEMEGA concentraría los recursos nacionales en la disciplina de mejoramiento genético animal, con INIA, SUL y la Universidad trabajando juntos. Era imposible objetar a una iniciativa tan noble, razonable, y potencialmente tan útil para el país. Pero estamos en Uruguay, por razones que muchos involucrados aun no entendemos, la iniciativa languideció, cada vez más, hasta morir. Quien la ultimó? Aun no lo se, pero murió. Una consecuencia de esa muerte, es que en Uruguay hoy se

hacen evaluaciones genéticas de bovinos de carne, de bovinos de leche y de ovinos. Pero no se hacen de un modo coordinado, coherente, el panorama esta fragmentado, se hacen diferentes cosas con diferentes especies, algunos sectores han optado por usar servicios de evaluación del extranjero, en ovinos la situación es precaria porque no se han asignado mas recursos humanos, los recursos actuales son excelentes individualmente, pero no alcanzan, son escasos si se comparan con lo que se destina en otras partes, como Australia o Nueva Zelanda. El CEMEGA habría dado cohesión a todo eso, habría dado la oportunidad de utilizar mas eficientemente los recursos, y de conducir investigación centrada en los problemas nacionales, algo que falta en cuanto recursos genéticos en bovinos de carne y bovinos de leche.

A pesar de todo, a pesar de los reveses, algo se ha conseguido en los últimos cuatro años. En el momento actual hay en marcha trabajo experimental en recursos genéticos ovinos en los cuatro campos experimentales de Facultad de Agronomía, mientras que nada había en 2014. No hubo tiempo de terminar de formar y permitir madurar a los docentes jóvenes vinculados a este trabajo, pero confío en su capacidad e integridad para llevar a buen termino lo iniciado. No les va a resultar fácil, porque los detractores, los enemigos, los envidiosos, van, sin duda, a tratar de destruirlo todo, como ha ocurrido en el pasado.

Creo que mas allá de la satisfacción que me da el presente reconocimiento, de mas trascendencia, es el mensaje a las actuales autoridades de Facultad, mensaje que dice que no están de acuerdo, que dice que no re elegirme, sin discusión, mal usando la estrategia de obtener la mayoría en una votación, no estuvo bien, que no se esta de acuerdo con eso. Tal vez alguna gente recapacite y se de cuenta, que si se continua con la practica de destruir cosas buenas, difícilmente se tendrá una Facultad que sea útil al país.

Ya me he extendido de mas... Deseo que hayan tenido una jornada muy productiva, y una vez mas, agradezco sinceramente a todos los involucrados en la decisión de hacerme este reconocimiento, que como dije antes, espero tenga consecuencias mas allá de la satisfacción que a mi me causa. Gracias también a todos Uds. por participar en esta jornada de ovinos en la EEFAS.

Raúl Ponzoni, 10 de Agosto, 2018